

6. ¿POR DÓNDE VAN LOS AVIONES?

Hábitos y bienestar emocional

Consideramos importante trabajar de forma cooperativa y colaborativa con las familias en el proceso educativo del niño y la niña, lo que repercutirá en su buen desarrollo.

Ofrecemos esta información que puede ser útil para transmitir los saberes que se abordarán en esta situación de aprendizaje, en este caso **¿Por dónde van los aviones?** Para que puedan conocer los transportes aéreos, si es posible, visitar un aeropuerto, observar las estelas que dejan los aviones y los deportes aéreos como son el parapente y el ala delta. Ver también con ellos cuentos que traten sobre estos transportes y observen las ilustraciones. Además, entre los contenidos, aprenderemos a vivenciar el valor del **«querer a los demás»**, a practicar la habilidad social de **«pedir ayuda cuando la necesitamos»** y a respetar la norma de clase **«escuchar con atención»**, que recomendamos reforzar en casa con el fin de convertirlos en hábitos.

En música, descubriremos **«el violonchelo»**. Y aprenderán nuevo vocabulario relacionado con los transportes aéreos además de trabajar como emoción **«la tranquilidad y el nerviosismo»**.

CONSEJOS PARA AYUDARLES A HACER AMIGOS

Las relaciones entre iguales son necesarias para un adecuado desarrollo. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la personalidad de cada niño o niña influirá en su relación con los demás. Algunos son más tímidos, les cuesta un poco acercarse al grupo para jugar, no hay que presionarlos y evitar comentarios en los que se les califique de tímidos o vergonzosos; por el contrario, se les debe animar a jugar, respetando su ritmo, elogiar sus pequeños acercamientos al grupo y conversar sobre cómo se han sentido participando en el juego. Otros siempre quieren tener un papel de líder en el grupo, quieren dirigir el juego imponiendo sus normas a los demás; en este caso, el diálogo es fundamental, ayudándo-

los a ponerse en el lugar de los otros. También hay niños y niñas que siempre ceden ante los deseos de los demás y hay que vigilar con esta actitud, pues el niño o niña podría terminar pensando que no tiene criterio y que su opinión no cuenta, mermando así su autoestima; en este caso, proponerles situaciones en las que deban tomar decisiones, aplaudir sus aciertos y enseñarlos a corregir errores, mostrándoles que de los errores también se aprende. De este modo, no tendrán miedo a confundirse a la hora de dar su opinión. A otros les gusta estar solos, no necesitan a nadie para estar entretenidos y divertirse, hay que animarlos a relacionarse con los demás, estando algún ratito acompañados.

Tener en cuenta que los adultos servimos como modelo de los más pequeños y, por lo tanto, los ejemplos de amistad que ofrezcamos influirán en las relaciones que ellos puedan establecer con los demás.

Algunos consejos para ayudar a los niños y niñas a hacer amigos pueden ser los siguientes:

- **Animadlos a participar en actividades lúdicas** donde compartan espacios y juegos con otros niños y niñas.
- **Enseñadles juegos.** Si tienen un buen repertorio de juegos grupales, otros niños y niñas jugarán con ellos.
- **Invitadles a compartir algún juguete** en el parque o en otro espacio de juego.
- **Dejadles que inviten a algún amigo o amiga a jugar en casa.** Tendrán ocasión de compartir juegos, juguetes y espacios favoreciendo su sociabilidad.
- **Ayudadles a mostrarse amables y simpáticos, transmitiéndoles confianza.** Si están seguros de sí mismos, se relacionarán mucho mejor.
- **No dejéis que se aislen** ofreciéndoles alternativas como consolas, tablets o teléfonos. Está demostrado que cuanto más tarde entren en contacto con estas herramientas mejor; es muy fácil caer en la adicción a las mismas.

PARA TRATAR EN FAMILIA

LA DESOBEDIENCIA

Desde que nacen, los niños y niñas pasan por diferentes etapas en su evolución y desarrollo, y una de ellas es la «etapa del NO», que suele darse hasta los tres años. Después, comienzan a desarrollar su independencia y fortalecer su carácter. Ante con-



ductas de desobediencia hay que ser pacientes, entenderlo pero también establecer límites muy claros para que sepan que no son actitudes válidas. Como adultos, debemos tratarlas lo antes posible, manteniendo una actitud de equilibrio entre la firmeza y el cariño.

CONSEJOS PARA TRATAR LA DESOBEDIENCIA

- **Reconocer sus emociones** (miedo, inseguridad, etc.) en los momentos de negatividad, ofreciéndoles una conducta alternativa.
- **Elogiar todos sus esfuerzos y no solo los logros.** Cuando un niño o niña desobedece, es importante observar si al menos está intentando cumplir con lo que se le pide, aunque no lo haga de la manera exacta o completa. Por ejemplo, si se le pide que se lave los dientes y, aunque no lo haga perfectamente, muestra intención de obedecer, debemos elogiarlo por su esfuerzo. Si solo nos fijamos en el resultado final y los reñimos porque no lo han hecho bien o lo han hecho rápido, es probable que se frustren y se nieguen a repetirlo. En cambio, valorar su esfuerzo aumenta la probabilidad de que obedezcan y lo intenten mejor la próxima vez.
- **No entrar en una pelea por ver quién puede más cuando no obedece.** Actuar pacíficamente, poniéndose a su altura, y decirles con tono suave, sin firmeza, que no se va a tolerar esa reacción. Darles un abrazo fuerte, que sientan que los queremos y estamos a su lado.
- **Establecer rutinas,** manteniendo un horario estable y coherente; esto los ayudará a prever qué viene después y fomentará su colaboración.
- **Poner normas y límites claros,** argumentados y adaptados a la edad y los recursos. El niño o niña debe poder entenderlos; si no, no serán capaces de llevarlas a cabo. Por ello, es importante, a la hora de establecer las normas, que todos los miembros estén presentes y se explique por qué se deciden, qué se espera y en qué benefician.
- **Interrumpir las conductas que sean peligrosas o que no se puedan tolerar por las formas** (insultos, agresiones, etc.), sin amenazas ni gritos, pero con decisión y firmeza.
- **Evitar siempre el castigo y reforzar los buenos comportamientos.** Un castigo puede conllevar más actitudes desafiantes y comportamientos indeseables. Recompensar los comportamientos positivos, sin regalos; basta con un gesto de cariño, un abrazo o unas palabras.